



*La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte... ”  
(RdV 24)*



Hoy, 18 de abril del 2021 a las 9,30 hs. (hora local),  
en la comunidad de Rendeção/PA (Brasil),  
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana  
**APARECIDA JOSEFA MÁCORIS**  
de 77 años de edad y 50 de Vida religiosa

*Dios nuestro, que tu pueblo se regocije siempre al verse renovado y rejuvenecido, para que, al alegrarse hoy por haber recobrado la dignidad de su adopción filial, aguarde seguro con gozosa esperanza el día de la resurrección.* Estas palabras de la oración colecta del tercer Domingo de Pascua reflejan la vida gozosa y la renovada juventud de espíritu con la cual Hna. Aparecida ha vivido sus 50 años de Pastorcita, enamorada de Jesús Buen Pastor e incansable en la misión pastoral.

Aparecida, última de seis hijos, nace el 21 de agosto de 1943 en San Anastacio (San Pablo) y es bautizada en la Parroquia San Anastacio el 25 de octubre de 1943. Ingresa a la Congregación el 30 de junio de 1966 en San Pablo – Jabaquara, “Instituto Divina Pastora” y al noviciado el 1º de febrero de 1970 en Caxias do Sul – San Leopoldo. Emite la Primera Profesión el 24 de enero de 1971 en Caxias do Sul/RS, junto a otras 16 novicias, durante la visita de Madre Celina Orsini a Brasil; y los Votos Perpetuos el 14 de enero de 1979 en San Pablo, en la comunidad de Jardim

Hna. Aparecida es una hermana simple, alegre, con una inteligencia práctica y de gran fervor pastoral. Desde la formación inicial se distingue por la habilidad en la costura que enseguida pone al servicio del apostolado. Es una persona sincera y sabia, compasiva hacia todos, con gran espíritu de pobreza y amor a la vida comunitaria.

Es una hermana de gran corazón misionero, realiza su ministerio pastoral a través de varias actividades privilegiando, por su sensibilidad, los proyectos en favor de las mujeres y los niños. Es siempre disponible a los traslados, permaneciendo fiel al propósito de “nunca decir no a la misión”, viviendo así en diferentes localidades: del 1971 en San Pablo – Jabaquara, “Instituto Divina Pastora”, comprometida en la enseñanza de la escuela materna; del 1975 en Cazuza Ferreira/RS para la formación de los agentes pastorales, donde se la recuerda de manera particular por el espíritu fraterno y la generosidad, la dedicación a la misión y el amor hacia los pobres. En 1978 es trasladada a Porto Alegre – Murialdo para estudiar; del 1979 en Centenario do

Sul/PR; del 1981 en San Pablo – Jardim es encargada de la Pastoral Familiar; del 1982 en Iepè realiza el servicio de superiora de la comunidad y se ocupa de la formación de los agentes pastorales; del 1985 se encuentra está en Rendençao/PA; del 1995, se encuentra primero en San Pablo – Jardim y luego en Eldorado como superiora de la comunidad; en el 2010 vuelve a San Pablo Jabaquara, “Instituto Divina Pastora” para cumplir diferentes servicios. En el 2012 es enviada a Tupanatinga y es superiora de la comunidad. En estos años Hna. Aparecida tiene el encargo de vicepresidente de Cáritas diocesana de Pesqueira y, por un tiempo es presidente; además de trabajar en Cáritas parroquial de Santa Clara de Asís y estar comprometida en el proyecto “Creciendo con Ciudadanía” en Tupanatinga. En el 2017 es trasladada a Mutuca/PE para continuar su trabajo en Cáritas diocesana.

Del 2019 se encuentra en San Pablo – Jardim, en la comunidad “María Madre del Buen Pastor”. Mientras en el 2020 en San Pablo - Casa San José para dedicarse a las hermanas enfermas. Así se expresaba cuando se le pidió este nuevo servicio: *“Es un gran desafío para mí, diferente de todo lo que he vivido y realizado hasta ahora. Me siento muy limitada; pero confío en el Señor, si Él me pide este servicio Él me dará las condiciones para realizarlo lo mejor posible. Me dedicaré con gran amor y con todas mis fuerzas”*.

En el mes de febrero del 2021, se le pidió que formara parte de la comunidad de Rendençao (Pará), pedido que acepta con gran fe. Pero al poco tiempo de llegar allí, contrae el Covid-19 de manera grave, que superará gracias a la copiosa intercesión del pueblo de Dios. Pero, luego de volver a la comunidad, mientras estaba recuperando progresivamente las fuerzas físicas, llega improvisamente un paro cardíaco.

Querida Hna. Aparecida, agradecemos al Padre por tus 50 años de consagración religiosa vividos con gran bondad y generosidad, y confiamos en tu intercesión por el pueblo brasileño duramente probado a causa de la pandemia.

*Hna. Aminta Sarmiento Puentes*  
Superiora General

Roma, 18 de abril del 2021  
*III Domingo de Pascua*